

Máster Oficial Universidad de Salamanca
La enseñanza del español como lengua extranjera



MEMORIA DE MÁSTER

**EXPRESIONES MALSONANTES
EN LA CLASE DE ELE**

CURSO 2008-2009

Memoria presentada por: Veronica Tarantino

Memoria dirigida por: Dr. D. Luis Santos Río

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I.	RESUMEN Y JUSTIFICACIÓN DE CONTENIDOS	pág. 3
II.	INTRODUCCIÓN	pág. 3
III.	LAS VOCES MALSONANTES COMO REALIDAD LINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL ACTUAL	pág. 5
IV.	SOBRE LA ENSEÑANZA DE EXPRESIONES MALSONANTES EN LA CLASE DE ELE	pág. 6
	1. <i>Principales problemas e inconvenientes</i>	pág. 6
	2. <i>¿Por qué enseñarlas en clase?</i>	pág. 8
	3. <i>¿Cómo enseñarlas?</i>	pág. 10
V.	VOCES Y EXPRESIONES MALSONANTES DE USO FRECUENTE	pág. 12
	1. <i>Mierda</i>	pág. 13
	2. <i>Hostia</i>	pág. 14
	3. <i>Putá</i>	pág. 15
	4. <i>Joder</i>	pág. 16
	5. <i>Cagar</i>	pág. 18
	6. <i>Coño</i>	pág. 19
	7. <i>Cojones</i>	pág. 20
VI.	PROPUESTA DE ACTIVIDADES	pág. 22
VII.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	pág. 38
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	pág. 40

I. RESUMEN Y JUSTIFICACIÓN DE CONTENIDOS

La presente memoria persigue un enfoque eminentemente práctico y funcional con el objetivo de destacar la necesidad de incluir las palabras malsonantes como recursos lingüísticos en la enseñanza del español como lengua extranjera y acercar así a los alumnos a un español real y natural. Asimismo, se pretende ofrecer a futuros profesores de ELE algunas pautas de actuación y modelos de actividades para abordar el tema dentro del aula.

Dada la imposibilidad de enseñar a los alumnos la totalidad de estas expresiones, nos hemos visto obligados a hacer una selección reducida de las mismas, escogiendo aquellas que desde nuestro punto de vista se usan con mayor frecuencia en el lenguaje oral y coloquial peninsular: *joder, coño, hostia, puta, mierda, cojones y cagar*.

La memoria incluye una reflexión teórico-práctica acerca de las ventajas y los inconvenientes de enseñar este tipo de recursos en clase de ELE y una recopilación sistematizada y detallada de las expresiones malsonantes arriba mencionadas. Finalmente, concluye con un conjunto de actividades prácticas destinadas a un nivel avanzado o de perfeccionamiento que pueden servir de apoyo al profesor para tratar estos términos en clase de ELE.

II. INTRODUCCIÓN

De pequeños aprendemos que utilizar determinadas palabras como “puta”, “joder” “hostia”, “coño”, “cojones” o “mierda” es vulgar, coloquial, poco educado, obsceno, grosero, soez, ofensivo, malsonante, inculto, barriobajero o despectivo. Y son muchas las formas con las que se ha venido denominando a estas palabras: voces malsonantes u obscenas, insultos, palabrotas, tacos, maldiciones, votos, blasfemias, vulgarismos, etc.

Esta censura que siempre las ha acompañado se ha hecho patente también en el ámbito educativo, donde hasta hace poco el profesor reaccionaba molesto e incómodo ante la aparición de palabrotas en clase y se limitaba a indicar que su uso era inapropiado castigando a aquellos alumnos que las usaban.

Las razones de esta actitud son muy diversas:

De entrada, hay quien no le concede a dichos términos la misma importancia que a otros aspectos más prestigiosos de la lengua, caracterizando su estudio de secundario, simple y superficial.

En cuanto a la religión y el sexo, el decoro, el purismo y la decencia también han jugado sus bazas en este asunto, puesto que son muchos los que se ruborizan o avergüenzan al pronunciar o explicar el significado de determinadas voces vulgares de nuestro idioma.

Otro motivo que ha provocado el destierro de estas palabras de la enseñanza de lenguas ha sido la falta de estudios serios al respecto, lo que ha entorpecido la reflexión, la sistematización y un análisis exhaustivo de este fenómeno lingüístico.

Por último, también cabe destacar, que el utilizar tacos a menudo se considera una violación de las normas de cortesía, o lo que es lo mismo, una falta de respeto o un insulto.

Sin embargo, relacionado con esta última idea está el hecho de que, aunque podemos ofender utilizando palabrotas, también sabemos hacerlo de muchas otras maneras. María Rosa López Llebot y Gloria López Llebot hacen referencia en su obra *Insultos, maldiciones, votos, vulgarismos y eufemismos: una reflexión sobre la ofensa* a las distintas formas que tenemos para herir a alguien con o sin palabras:

- con un gesto obsceno, por ejemplo, un corte de mangas;
- con un eufemismo, que a veces resulta incluso más ofensivo que el propio término al que elude;
- interrumpir a nuestro interlocutor en una conversación o no respetar su opinión;
- utilizar un lenguaje muy formal y culto en un contexto que no lo requiere (lo que puede manifestar aire de superioridad y prepotencia);
- etc.

Las autoras añaden además que, para ofender a alguien, es necesario decir o hacer algo que denote falta de respeto, y los tacos no siempre se utilizan para este fin. Cuando un español los utiliza, a menudo sólo pretende expresar sentimientos, aficiones, acuerdo o desacuerdo, ironía, enfatizar o intensificar el mensaje o simplemente llamar la atención de su interlocutor.

Por otro lado, si bien las expresiones malsonantes pueden resultar insignificantes en un principio, no saber cuándo y cómo utilizarlas puede provocar un fracaso en la comunicación. Cualquier hablante nativo de español comprende e interpreta perfectamente el significado de expresiones como *¡Coño Fernando!* *¿Qué haces tú por aquí?*, *¡Esto está de puta madre!*, *¡Joder que*

frío hace! o *¡Menudo coñazo de peli!* Un estudiante extranjero, en cambio, puede malinterpretar, no entender o incluso escandalizarse ante estas palabras. Como consecuencia de este fracaso de comunicación, la relación entre hablante y oyente puede llegar a verse afectada negativamente.

A pesar de que un uso inapropiado de un determinado término o una incorrecta interpretación del mensaje puedan generar un fracaso en la comunicación, es muy probable que después de escandalizarse el estudiante extranjero descubra por sí mismo que el hablante nativo introduce palabras malsonantes de forma natural y espontánea en su discurso sin que con ellas cause un efecto de rechazo u ofensa a su interlocutor.

Como docentes de ELE está en nuestras manos, por tanto, evitar, por una parte, el choque sociocultural y por otra, facilitarle a nuestros alumnos la comprensión y la interpretación del valor y el significado de este tipo de expresiones. Es más, debemos explicarles que, además de conferir dinamismo a la comunicación, su uso ha dado lugar a la desemantización de dichos vocablos y que, como consecuencia, muchos de ellos han perdido su sentido o matiz ofensivo. Todo ello permitiría a nuestros alumnos, tal y como afirma Dolores Soler Espiauba (1998) en su artículo *¿Existe una didáctica de las “malas palabras”? ¿Son además de malas, “peligrosas”?*, “una desdramatización sobre el terreno y una mayor comprensión de las claves de nuestra sociedad”.

III. LAS VOCES MALSONANTES COMO REALIDAD LINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL ACTUAL

Ante la pregunta de por qué utilizamos con frecuencia palabras malsonantes cuando mantenemos una conversación informal o coloquial, la respuesta no está tan clara. La realidad nos muestra, sin embargo, que este fenómeno está socialmente aceptado en muchos contextos pragmáticos de la vida diaria.

Parece que la desemantización de estas expresiones ha nacido en las ciudades, a raíz de los cambios sociales que han dejado su huella en la lengua: con el paso del tiempo hay palabras que se desgastan y pierden su significado mientras que otras nuevas se crean y popularizan. Esto mismo le ha ocurrido y le está ocurriendo a muchas de las formas vulgares impuestas por las nuevas tendencias lingüísticas de los jóvenes. De ahí que las expresiones malsonantes tengan una estrecha relación con el lenguaje coloquial juvenil. Sin embargo, aunque en un principio la utilización de voces vulgares se le atribuya a los jóvenes, actualmente esta moda ya

no sólo les afecta a ellos, sino también a todas aquellas personas que les rodean: padres, profesores, educadores, orientadores, etc.

Por si esto fuera poco, los distintos medios de comunicación también han contribuido a su difusión, por lo que este fenómeno, parece haberse apoderado del cine y la música, de la literatura, de la prensa y la televisión así como del lenguaje de personalidades destacadas como escritores, periodistas o políticos, entre otros. Desde nuestro punto de vista, es absurdo seguir negando la existencia y el uso de estas palabras, que constituyen sin ninguna duda una parte activa de nuestra lengua y que se han integrado totalmente en las más diversas situaciones comunicativas de nuestro día a día.

IV. SOBRE LA ENSEÑANZA DE EXPRESIONES MALSONANTES EN LA CLASE DE ELE

IV.1. PRINCIPALES PROBLEMAS E INCONVENIENTES

A pesar de que tratar palabras y expresiones malsonantes es altamente motivador y despierta gran curiosidad e interés entre los estudiantes, lejos de ser una ventaja para el alumno, puede llegar a convertirse en un gran inconveniente.

En primer lugar, cuando introducimos estos recursos lingüísticos en la clase de ELE corremos el riesgo de que los alumnos, sobre todo los más jóvenes, abusen de ellos de forma indiscriminada y aprovechen cualquier ocasión para ponerlos en práctica.

Basándome en mi propia experiencia como docente de español como lengua extranjera, he podido comprobar que el estudiante de ELE percibe que puede hablar más y mejor en español cuantas más palabrotas utiliza en sus discursos. Por un lado, el aprendiz cree que utilizando tacos resulta más simpático a los demás y por otro, tiene la impresión de que éstos le permiten acercarse más a la forma de hablar natural y espontánea de los españoles y, por consiguiente, se siente más cercano al hablante nativo. La idea que subyace, por tanto, es que imitando el lenguaje coloquial de los españoles, el alumno ve garantizadas de algún modo su aceptación e integración en un grupo social. Pero lo que desconoce el alumno, es que el uso excesivo y descontrolado de estos términos puede resultar ofensivo, herir sensibilidades e inducir a malentendidos.

En segundo lugar, aunque es verdad que el uso de palabrotas está muy extendido entre los hablantes nativos del español, no todos hacen uso de ellas. De ahí que a menudo se considere que la enseñanza de voces malsonantes en una clase no es útil ni tampoco significativa, sino más bien una pérdida de tiempo que retrasa la enseñanza de aspectos más importantes de la lengua.

Cabe destacar, no obstante, que incluso cuando un nativo hispanohablante, que no acostumbra a utilizar este tipo de lenguaje, hace uso de él, enseguida nos damos cuenta. Es por ello que, si el uso natural y espontáneo de este tipo de recursos resulta difícil de adquirir para un hablante nativo, lo es aún más para el estudiante de español como lengua extranjera, entre otras cosas porque este tipo de expresiones están íntimamente relacionadas con rasgos prosódicos como la entonación, el ritmo o el acento. Por este motivo, una palabrota mal pronunciada por un extranjero, sobre todo en los niveles de aprendizaje más bajos, puede llegar a entorpecer el discurso, dado que es muy probable que al trasgredir las normas pragmáticas y conversacionales, el estudiante provoque risas, resulte ridículo o incluso sea considerado un bicho raro por su interlocutor nativo.

En tercer lugar, es importante señalar que la enseñanza de estos elementos lingüísticos viene marcada por las características de una clase, tales como la edad, la nacionalidad o la cultura de origen de los alumnos. A este respecto, debemos tener en cuenta, por un lado, que la enseñanza de tacos puede resultar irrelevante fuera del país donde se habla la lengua, es decir, en lugares donde el estudiante no tiene acceso a muestras de español real y coloquial. Por otro lado, puede que los propios estudiantes no estén interesados en incorporar este tipo de expresiones ni en su conocimiento activo ni en su conocimiento pasivo del idioma, lo que suele ocurrir con bastante frecuencia en la enseñanza de lenguas extranjeras a adultos y personas de avanzada edad. Además, la enseñanza de este tipo de recursos puede llegar a herir la sensibilidad de los propios estudiantes, sobre todo cuando nos encontramos ante alumnos procedentes de culturas muy diferentes a la nuestra, como son la asiática o la árabe, en las que utilizar prácticamente cualquier expresión malsonante se considera un acto maleducado, irrespetuoso, descortés, insultante e incluso punible.

Por último, otro de los problemas que presenta la enseñanza de estas expresiones vulgares es su carácter efímero. Con el paso del tiempo hay palabras y expresiones que caen en desuso, mientras que otras nuevas surgen por la influencia de modas o cambios sociales y culturales. Todo ello unido a la escasa información existente con respecto al uso y función de estas voces, hace que el estudio y la organización de las mismas dentro del léxico y la gramática

españolas se convierta en una ardua labor para los lingüistas y requiera un esfuerzo y dedicación adicional por parte del profesor de ELE.

IV.2. ¿POR QUÉ ENSEÑARLAS EN CLASE?

Pese a las dificultades que entraña la enseñanza de las palabras malsonantes en una clase de lengua extranjera, considero que existen, sin embargo, razones de peso mucho mayores que justifican su tratamiento en la clase de ELE.

Ante todo, y como ya he mencionado anteriormente, los alumnos suelen tener debilidad por este tema y todos tienen una anécdota que contar o simplemente algo que decir en cuanto a las palabras y expresiones vulgares que conocen o desconocen de nuestro idioma y del suyo propio. Por ello, creo necesario no desaprovechar la motivación y el interés que muestran los alumnos, sino más bien todo lo contrario: la buena disposición de los estudiantes con respecto a este tema nos permite crear en la clase un ambiente tranquilo, distendido, dinámico, lúdico y de confianza y de esta manera poder sacar el mayor rendimiento posible de nuestros aprendices.

Sin embargo, aunque actualmente se apueste en la enseñanza de idiomas por el método comunicativo o el así llamado enfoque por tareas, todavía son pocos los diccionarios y manuales para extranjeros que incluyen muestras de español real y auténtico. De hecho, la gran mayoría de los textos están adaptados, cosa que sorprende, cuando estamos constantemente defendiendo una metodología didáctica basada en la lengua oral, real y auténtica. Estos textos, que a menudo aparecen descontextualizados en los manuales, llegan en ocasiones a rozar lo absurdo y resultan incluso incomprensibles para el propio hablante nativo por su falta de naturalidad y autenticidad, viéndose con ello claramente perjudicada la competencia comunicativa de nuestros alumnos.

Si el objetivo que se persigue, por tanto, es el de conseguir comunicarse de manera eficaz en situaciones y contextos reales de la vida cotidiana, la enseñanza y el aprendizaje de este tipo de recursos lingüísticos se convierte en algo absolutamente necesario si queremos que nuestros alumnos desarrollen sus habilidades comunicativas y logren alcanzar un dominio de nuestro idioma nativo o cuanto menos cercano al nativo.

Por otro lado, es muy común que debido a la curiosidad que despiertan estas palabras, los propios alumnos recurran al diccionario para buscarlas o pregunten a su profesor sobre el

significado de las mismas. Es muy probable que antes o después el alumno acabe escuchando y utilizando estas expresiones cuando tenga que enfrentarse a una conversación con hablantes nativos o simplemente al observar el uso frecuente que se hace de ellas en películas, series, canciones, así como en los distintos medios de comunicación actuales.

Si bien es cierto que alcanzar un dominio excelente en una lengua extranjera es muy difícil de conseguir, lo que justifica el alto número de aprendices de español como lengua extranjera en los niveles bajos e intermedios por un lado, y el escaso número de estudiantes en niveles avanzados y superiores por otro, la gran mayoría de los estudiantes avanzados prefieren seguir aprendiendo nuestro idioma en la calle y no en una institución educativa.

Se mire por donde se mire, lo más cercano al español real con lo que se encuentra el estudiante de ELE en clase es el discurso del profesor. Desafortunadamente en muchas ocasiones, este discurso también resulta artificial y forzado, puesto que tal y como expone Nunan, D. (1991) el lenguaje del profesor en el aula sufre una serie de modificaciones: el ritmo es más lento, las pausas son más frecuentes y largas, la pronunciación tiende a ser más exagerada, el vocabulario es más básico, el profesor se repite con más frecuencia y su discurso responde a un uso normativo, entre otras.

Los alumnos descubren de este modo que lo que han aprendido en clase como español estándar no se corresponde con el español que se habla en la calle y que, en el caso concreto de las palabras malsonantes, éstas aparecen insertadas con mucha frecuencia de forma completamente natural y espontánea en los discursos pronunciados por nativos. Por esta razón, optan por imitar y sumergirse en este lenguaje cotidiano y coloquial de las calles con el propósito de poder desenvolverse con éxito en las distintas situaciones sociales formales e informales a las que se enfrentan en su día a día y a las que no tienen acceso en un aula.

Asimismo, nadie puede negar que estas expresiones ayudan a manifestar y exteriorizar gustos, sentimientos, aficiones, acuerdo y desacuerdo, sensaciones, aceptación o rechazo, intención del hablante, etc. y en muchas ocasiones permiten enfatizar el mensaje e incluso liberar tensiones, sobre todo cuando con ellas expresamos enfado, rabia, malestar o indignación. A efectos prácticos, por tanto, dado que la lengua oral y coloquial está plagada de este tipo de recursos léxicos, no tiene ningún sentido ocultar estas muestras reales de la lengua a nuestros alumnos, que van a estar expuestos a ella prácticamente en cualquier situación de la vida cotidiana: viajando en el metro, bus o tren, tomándose unas copas en un bar, saliendo de fiesta por la noche, hablando del tiempo que hace, viendo la televisión o escuchando la radio, etc.

Ante estos hechos no cabe ninguna duda de que el alumno va a aprender estas expresiones a pesar de todo. El problema reside en que los estudiantes desconocen las normas sociales que rigen estas palabras y por consiguiente las utilizan de forma indiscriminada sin tener en cuenta a quién se dirigen o dónde y con quién hablan. Por este motivo es preferible que sean los propios docentes quienes guíen a sus alumnos en su aprendizaje y les ofrezcan pautas de actuación en cuanto a su uso y correcta interpretación para evitar posibles malentendidos o efectos no deseados. Es importante, por tanto, que el alumno sea consciente de cuándo es apropiado utilizarlas y, sea capaz de distinguir en qué situaciones comunicativas la lengua admite su uso y en cuáles, en cambio, no.

Para terminar, la enseñanza de estos recursos nos permite, además, trabajar en clase con los registros y las variedades de uso de la lengua oral, en particular con el lenguaje juvenil, así como analizar aspectos socioculturales tales como la influencia de las modas, la religión o el sexismo en la lengua.

IV.3. ¿CÓMO ENSEÑARLAS EN CLASE?

Tras haber expuesto las razones por las que enseñar expresiones malsonantes es aconsejable, pretendemos dar unas indicaciones acerca de cómo explicarlas y tratarlas en el aula de ELE.

Para empezar, una de las primeras cuestiones que se nos plantean es si la enseñanza de las expresiones vulgares debe ser una prioridad en la clase de español como lengua extranjera. A nuestro entender, y partiendo del hecho de que las palabras malsonantes forman parte de la lengua coloquial y del lenguaje real y natural de los hablantes nativos de español, creemos necesario incluirlas en nuestra programación de aula sin que esto presuponga ningún demérito de otros aspectos de la lengua ni excluya de la enseñanza de lenguas pilares como la gramática, el léxico, la ortografía y la pronunciación, etc. Lo único que se pretende es concienciar a los profesores de ELE de que, del mismo modo que enseñamos expresiones idiomáticas, coloquialismos, extranjerismos, neologismos, palabras de argot, etc. también debemos enseñar este tipo de recursos, puesto que no hay razón alguna para otorgarles menos importancia.

En cualquier caso, a pesar de que los estudiantes se ven expuestos a este tipo de léxico desde los primeros niveles de enseñanza, sobre todo si se encuentran en un ambiente de

inmersión lingüística en nuestro país, se recomienda encarecidamente no enseñar este tipo de expresiones en niveles inferiores, ya que los alumnos aún no controlan suficientemente el idioma y no saben apreciar en qué situaciones y contextos es apropiado o no utilizarlas. Es por ello que se aconseja empezar a enseñarlas en los niveles más avanzados y superiores, cuando los estudiantes ya cuentan con unos conocimientos previos de cultura, léxico y gramática y son capaces de reconocer el contexto sociocultural en el que se encuentran, las relaciones entre los interlocutores y sus respectivas intenciones a la hora de hablar.

Por otro lado, en relación con el nivel más idóneo para llevar a cabo la enseñanza de tacos, es muy importante que el profesor tenga en cuenta la edad, la cultura, la ideología, la religión y la condición sexual de sus alumnos con el fin de evitar herir sensibilidades o crear un clima negativo en el aula que pudiera entorpecer o incomodar el desarrollo normal de la clase.

Para poder enseñar estos recursos lingüísticos dentro del aula es necesario hacerse con muestras de material auténtico como, por ejemplo, escenas de series de televisión, películas, programas de radio, canciones, grabaciones de diálogos reales, etc. De esta forma los alumnos tendrían la posibilidad de ver, escuchar e interpretar contextos y situaciones reales de comunicación y al mismo tiempo hacer hincapié en la importancia de aspectos prosódicos y discursivos como la entonación, el ritmo, el acento, el énfasis, la pronunciación o los registros del lenguaje. Es absolutamente indispensable que el material que le ofrezcamos a nuestros alumnos esté contextualizado con el propósito de que los estudiantes reconozcan los diferentes matices de significado y sentido y la fuerza ilocutiva o el énfasis que expresan los hablantes nativos a la hora de comunicarse.

Por último, para evitar que los estudiantes hagan un mal uso de estas palabras, es preferible no promover su aprendizaje activo. Por ello, creemos que la enseñanza de este tipo de recursos debe hacerse de forma pasiva-receptiva, es decir, mediante actividades de reconocimiento, comprensión e interpretación más que actividades de composición y puesta en práctica en la que se fomente el uso activo y directo de dichas expresiones. Es más importante, por tanto, que el profesor haga hincapié en que el alumno comprenda el significado de estas palabras, sea capaz de reconocer la situación y el contexto social en el que se utilizan y reflexione así sobre cuándo, dónde y con quién utilizar estos recursos. Como profesores debemos desmentir el hecho de que utilizar tacos suscita simpatías o es sinónimo de hablar más y mejor nuestra lengua, puesto que un simple error de énfasis, entonación, registro o uso en un contexto inapropiado podría dar lugar a malentendidos, situaciones ridículas o incluso provocar que nuestro interlocutor se sintiera ofendido. Por esta razón, consideramos que el

docente no necesita animar constantemente al alumno a hacer uso de estas expresiones, ya que al principio es suficiente con que las sepa reconocer. Sólo en caso de que nuestros alumnos contaran con un dominio muy alto de nuestra lengua, cercano al nativo, y fueran suficientemente responsables para no utilizar dichas expresiones irreflexivamente, podríamos introducir algún ejercicio de puesta en práctica o *role play* en el aula. Con el paso del tiempo, una vez asimiladas, el propio alumno decidirá cuándo está preparado para hacer uso de ellas.

V. VOCES Y EXPRESIONES MALSONANTES DE USO FRECUENTE

A continuación se presenta una recopilación de expresiones malsonantes frecuentemente utilizadas en la lengua oral y coloquial. Se han excluido de este repertorio aquellas palabras o expresiones que constituyen una ofensa directa contra el interlocutor como, por ejemplo, *¡que te jodan!*, *¡vete a tomar por culo!*, *¡Jódete!*, *¡Hijo de puta!*, etc., puesto que no es objeto del presente trabajo enseñar a los alumnos a reconocer y utilizar insultos. Por esta razón, tan solo se han incluido aquellas voces vulgares que permiten, por ejemplo, expresar diferentes estados de ánimo (asombro, enfado, indignación, deprecio, indiferencia, etc.), sin que con ellas se ofenda a nadie.

Para la elaboración de los siguientes cuadros recopilatorios y, en concreto de las definiciones que en ellos aparecen, se han consultado las siguientes obras lexicográficas (consultar bibliografía para más información):

- *Diccionario de partículas* (Luis Santos Río)
- *Diccionario de uso del español* María Moliner (María Moliner).
- *Diccionario de la Lengua Española* (Real Academia Española)
- *Insultos, maldiciones, votos, vulgarismos y eufemismos: una reflexión sobre la ofensa* (María Rosa López Llebot y Gloria López Llebot)
- *Diccionario de la lengua española* (WordReference.com)

V.1. MIERDA

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Desacreditar o desmerecer a una persona.	Echar mierda	Como les gusta en los programas de cotilleos echar mierda sobre los famosos.
Cuando hablamos de cosas: estar estropeado. Cuando hablamos de personas: estar en malas condiciones físicas o psíquicas.	Estar hecho una mierda	Ayer salí de fiesta hasta las ocho de la mañana y hoy estoy hecho una mierda.
No resultar una cosa como se esperaba.	Irse algo a la mierda	El proyecto se ha ido a la mierda por falta de fondos.
Echar de su compañía a una persona o desentenderse de una persona o cosa.	Mandar a alguien o algo a la mierda	La relación se está volviendo insoportable. Tengo ganas de mandarlo todo a la mierda y largarme.
Exclamación que expresa disgusto o enfado.	¡Mierda!	Una persona que se mancha el pantalón con salsa de tomate: ¡Mierda! ¡Ya me he manchado otra vez!
Expresión para desear buena suerte a alguien en el teatro.	Mucha mierda	- Esta noche el teatro está lleno. Espero acordarme de todo el texto... -¡Pues mucha mierda entonces!
Es sinónimo de fracasar o no conseguir lo que uno se proponía, sobre todo ligar. Otro sinónimo es la expresión “no comerse una rosca”.	No comerse una mierda	Aunque se arregla mucho y sale todos los fines de semana, no se come una mierda.
Es sinónimo de emborracharse. Podemos decir coger, agarrar o pillar una mierda. Otro sinónimo es la expresión es “pillarse un pedo”.	Pillarse una mierda	-¿Qué tal el viernes por la noche? -Pues, vaya mierda me pillé... -¿Y eso? ¿Cuánto bebiste? - Me bebí un litro de calimocho, dos copas y 5 chupitos...
Expresa desprecio hacia una persona o cosa. Referido a una persona constituye un insulto.	Ser una mierda de + sustantivo Sustantivo + de mierda	Trabajar de basurero es un trabajo de mierda, pero es un trabajo y además, no está mal pagado.
Exclamación con la que se rechaza con enfado a una persona o se desentiende uno de ella. Es sinónimo de “lárgate” o “déjame en paz”.	¡Vete a la mierda!	Estoy harta de que siempre me tomes el pelo. ¡Vete a la mierda y déjame en paz!

V.2. HOSTIA

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Es sinónimo de “dar un bofetón, un tortazo”. Podemos dar, pegar o meter una hostia a alguien. También podemos liarnos a hostias o meter de hostias, expresiones que, en este caso, se refieren a “pegarse”.	Dar una hostia a alguien	Una madre a su hijo pequeño: ¡Te voy a dar una hostia como sigas gritando o molestando a tu hermana! La próxima vez que me amenace le meto de hostias.
Es sinónimo de chocarse o darse un golpe accidentalmente. Podemos decir “darse o pegarse una hostia”.	Darse una hostia (en algún sitio o contra algo)	¡Vaya hostia me he dado contra la esquina de la mesa! Se ha tropezado y se ha dado una hostia en la cabeza.
Significa mucho, enorme, muy grande o extraordinario.	de la hostia	Como era el último día para conseguir las entradas del concierto, se formó una cola de la hostia.
Exclamación de asombro o disgusto.	¡Hostia(s)!	¡Hostias! ¡Se me han olvidado los libros en casa! ¡Hostia! Menudo cochazo que se ha comprado el tío...
Expresión utilizada para hacer callar a alguien o de responder negativamente a una petición.	Ni + sustantivo + ni hostias	- ¡A comer! - ¡Un momento! - Ni un momento ni hostias que ésta ya es la tercera vez que te llamo...
Ser más débil que la persona que habla.	No tener ni media hostia	Intenta hacerse el valiente pero no tiene ni media hostia.
Excesivo, por bueno o por malo. Hostia se puede referir a personas, animales, cosas, situaciones... tanto muy buenas como muy malas.	Ser la hostia	Mira, eres la hostia, en lugar de buscar trabajo y salir adelante vuelves a meterte en problemas... (Con sentido negativo) Su nuevo disco es la hostia: incluye canciones de todos los estilos musicales. (Con sentido positivo) Mi primo es la hostia: ha batido dos veces record mundial en salto de pértiga. (Con sentido positivo)
Es sinónimo de “muy”.	Ser la hostia de + adjetivo	Resolver este acertijo es la hostia de complicado.

V.3. PUTA

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Excelente, muy bien.	De puta madre	¡Este pastel está de puta madre! Aunque aparenta ser un tipo duro, es un tío de puta madre. Ayer salí de fiesta. Me lo pasé de puta madre.
Muy mal, fatal.	De puta pena	El examen que hizo estaba de puta pena. Por eso le suspendieron.
Fastidiado, explotado, perjudicado.	Estar puteado/a	Está puteado porque le van a echar del trabajo.
Es sinónimo de estar loco.	Estar como una puta cabra	El profesor está como una puta cabra: siempre está haciendo el tonto para hacer reír a sus alumnos.
Traicionar o jugar una mala pasada a alguien. Putada es sinónimo de jugada o faena.	Hacer una putada a alguien	Le conté mi problema porque confiaba en él. Me ha hecho una putada porque ahora lo sabe todo el mundo. Pero me las pagará.
No tener (ni) idea.	Ni puta idea	- ¿Conoces a Jason Mraz? - Ni puta idea. ¿Quién es?
Atravesar grandes dificultades económicas, sociales o personales. Es sinónimo de pasarlo muy mal o encontrarse en una situación dolorosa, complicada o comprometida.	Pasarlas (muy) putas	Entre la hipoteca, los gastos de teléfono, los gastos de luz, agua y calefacción... las estoy pasando muy putas. Las pasé muy putas para aprobar el examen. El profesor me suspendió hasta 4 veces.
Expresa desprecio, desagrado o disgusto hacia una persona o cosa. Es sinónimo de despreciable o maldito. Cuando en frases negativas va precedido de artículo, enfatiza la ausencia de algo.	Puta + sustantivo	Después de trabajar más de 15 años en la empresa, me echaron a la puta calle sin darme explicaciones. Acabo de sacar dinero del cajero y ya no me queda un puto duro.
Fastidiar, molestar o perjudicar a alguien.	Putear a alguien	Mis compañeros me putean en el trabajo para hacerme quedar mal delante el jefe.
Expresa una acción o situación incómoda e inoportuna que perjudica a alguien.	Ser una putada	Es una putada que tengas que trabajar durante las vacaciones de verano.
Exclamaciones que se utilizan ante un contratiempo o una situación inesperada y negativa.	¡Vaya putada! ¡Qué putada!	- Ayer me robaron el coche en el aparcamiento del centro comercial mientras estaba haciendo la compra. - ¡Vaya putada! ¿Qué hiciste? ¿Ya has denunciado el robo?

V.4. JODER

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Expresa que el sujeto atraviesa dificultades. Las situaciones o las cosas pueden “estar jodidas” si existen dificultades, impedimentos o un problema de difícil solución.	Estar jodido	Con la crisis económica ha subido el paro. No hay trabajo y la situación está muy jodida vayas donde vayas.
Expresa que una persona está enferma o se encuentra mal física o psíquicamente.	Estar jodido	Está muy jodido porque la novia le dejó la semana pasada.
Expresa una reacción de disgusto o fastidio ante lo dicho por el interlocutor o por uno mismo. Es sinónimo de la expresión “hay que fastidiarse”.	¡Hay que joderse!	- Justo ahora que estoy de vacaciones, va y llueve. ¡Hay que joderse!
Expresa una reacción de asombro ante hechos observados o recordados.	Hay que joderse + sustantivo (ponderativo o exclamativo)	- Hay que joderse lo buena que está esa tía. Se parece a Claudia Schiffer.
Expresa sorpresa, extrañeza o asombro.	¡Joder!	- Mi madre sale de fiesta conmigo, me anima a hacerme piercings y tatuajes y todos mis amigos la adoran. - ¡Joder, que suerte tener una madre así!
Expresa disgusto o enfado.	¡Joder!	- ¡Joder, siempre igual! Llego a casa y los platos sin fregar...
Se utiliza en autorreacciones como apoyo enfático de lo que uno dice.	Joder	- Cállate de una vez, joder. Estoy intentando escuchar las noticias.
Expresa una reacción de asombro o extrañeza ante hechos o cosas observadas.	Joder	- Joder, mira qué coche acaba de pasar.
Expresa molestia o desagrado. Es sinónimo de “me fastidia que”, “me molesta que” o “me revienta que”. Con estos verbos, el sujeto es la cosa que produce desagrado. Variante eufemística: “me joroba que”.	Joder	Me jode que la gente hable mal a tus espaldas cuando ni siquiera te conocen.
Es sinónimo de “estropear”, “fastidiar” o “escacharrar”. Cuando estos verbos son pronominales (joderse, estropearse, escacharrarse y fastidiarse), no se menciona a la persona que causa la avería. Cuando hacemos referencia al resultado de la acción utilizamos: “estar jodido”, “estar estropeado”, “estar fastidiado” y “estar escacharrado”.	Joder (verbo transitivo) Joderse algo Algo está jodido	- Acabo de joder el móvil. -¿Y eso? - Lo tenía en la mesa y se me cayó al suelo y ahora no se enciende.
Expresa perjuicio. Según la situación, puede significar que van a expulsar a alguien de su trabajo o del centro donde estudia, que le van a suspender una asignatura	Joder a alguien	Estoy seguro de que me tiene manía: Siempre me pone mala nota en mis trabajos, me contesta súper borde y cuando explica en clase nunca me mira. Ya verás cómo me va a joder en el examen.

Fastidiar o echar algo a perder.	Joderla	La he jodido en la entrevista. Me puse demasiado nervioso y en lugar de darle la mano a la directora le di dos besos y le dije que le sentaba muy bien el traje... ¡Qué desastre!
Es sinónimo de la expresión “ lo malo es que”.	Lo jodido es que	- Para poder dar clase en España necesitas el CAP. - Sí, y lo jodido es que ahora cuesta más y es un máster que dura todo un año.
Expresa incredulidad o asombro.	No jodas No me jodas	- Me acaban de robar el monedero. - ¿Si? No jodas.
Se utiliza para disuadir y desaconsejar al interlocutor que haga lo que acaba de proponer o anunciar. Esta propuesta puede o no implicar al hablante.	No jodas No me jodas	- ¿Qué tal si vamos a comer al chino? - No jodas que ya he pedido comida china dos veces esta semana...
Expresa asentimiento ante una evidencia. El hablante quiere insistir en la naturalidad del hecho al que alude y hacer hincapié en que sería absurdo o inapropiado que las cosas sucedieran de otro modo.	No te jode Nos ha jodi(d)o	- El examen me ha salido muy bien. - ¡No te jode / Nos ha jodido, te han soplado todas las respuestas! - Me gustaría hacer un crucero por el Caribe... - ¡Y a mí que me tocara la lotería, no te jode!
Se utiliza para reafirmar lo que se ha dicho cuando el hablante ha dicho algo y el interlocutor se ha mostrado sorprendido (expresando dicha sorpresa con la expresión “no (me) jodas”), ha desaconsejado una acción, ha rechazado participar en algo, etc.	Sin joder	- Luis lo ha dejado con su novia y ahora vive solo. - No jodas. - Sin joder. Es verdad, me lo ha contado María.

V.5. CAGAR

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Es sinónimo de equivocarse o fastidiar algo.	Cagarla	Te dio una segunda oportunidad. Pero esta vez la has cagado. Deberías haberle contado la verdad desde el principio.
Es sinónimo de la expresión “a toda prisa”.	Cagando leches	En cuanto vieron a la policía, salieron de allí cagando leches.
Expresa enfado de una forma sonora y rotunda. A menudo se utiliza para quejarse de algo o “maldecir” y no hay intención de ofender a otras personas. Posibles variantes: ¡Me cago en todo (lo que se menea)! ¡Me cago en la puta (de oros)! ¡Me cago en la hostia (puta)! ¡Me cago en la leche!*	Cagarse en algo o en alguien	¡Me cago en todo! ¡Acabo de limpiar la casa y mira como está! Estoy harta de hacer de criada de todo el mundo...
Expresa enfado cuando uno se tropieza con algo o algo se rompe. Es una forma de descargar el enfado sobre esa cosa.	Cagarse en algo	- ¡Me cago en el charco ¡Ya es la segunda vez hoy que meto mi pie en un charco!
Expresa que alguien tiene miedo o está asustado.	Estar cagado (de miedo)	Después de ver pelis de terror siempre estoy cagado de miedo y me da por mirar debajo de la cama por si hay alguien...
Significa “excelente” o “muy bueno”. Es una expresión habitual entre jóvenes.	Que te cagas	Paco ha conseguido un curro que te cagas. Tiene más suerte que si fuera bobo. Resulta que ahora trabaja de jefe de personal.
Es sinónimo de “mucho”. Es una expresión habitual entre jóvenes.	Que te cagas	Facebook mola que te cagas: puedes chatear con amigos de todo el mundo, subir fotos, colgar videos, etc.
Expresa que alguien es un cobarde. Otras variantes: Ser un cagón/cagueta.	Ser un cagado	- No me atrevo a entrarle a esa chica... - ¡No seas un cagado y lánzate! El no ya lo tienes...

V.6. COÑO

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Expresión de enfado, fastidio o malhumor.	¡Coño!	Estoy cansado de tanto esperar. ¡Vámonos ya, coño!
Esta expresión significa molestar de forma insistente a alguien hasta conseguir algo. Es sinónimo de “dar la tabarra” o “dar la lata”.	Dar el coñazo Darle la coña a alguien	Mira, deja de darme el coñazo con tus problemas porque yo ya tengo suficiente con los míos.
Expresión que indica “decir algo de broma”.	Decir algo de coña	- No te lo tomes a mal. Simplemente lo decía de coña. En ningún momento pretendió ofenderte.
Expresa incredulidad. Puede usarse la forma exclamativa o también la forma interrogativa.	¡Estás de coña! ¿Estás de coña?	(Conversación telefónica) - ¿Desde dónde me estás llamando? - Desde Puerto Rico. - ¡Estás de coña! ¿En serio?
Expresa que una persona, una cosa o un lugar están ubicados en un punto aislado y lejano con respecto al hablante o cuando nos referimos a algo muy lejano pero no sabemos dónde está exactamente. Es sinónimo de la expresión “estar en el quinto pino”.	Estar en el quinto coño.	- ¿Qué tal si vamos hasta el mercadillo andando? Así nos damos un paseo. - ¿Qué dices? ¡Está en el quinto coño! Hay que coger el autobús para ir hasta ahí.
Expresión que indica “hacer una broma” o “bromear”.	Hacer la coña	- Le dije que me gustaban cincuentones, pero era simplemente por hacer la coña.
Es sinónimo de las expresiones “ni de broma”, “ni hablar” o “ni loco”, y expresa un rechazo rotundo por parte del hablante ante algo que se ha mencionado.	¡Ni de coña!	- Mira, esta es mi mascota. ¡Acaríciala! - ¡Ni de coña! Me dan miedo las serpientes.
Expresión de enfado, fastidio o malhumor.	¿Qué/ Quién/ Dónde/ Cómo coño...?	¿Quién coño ha hecho esto? Os quedaréis castigados hasta que salga el culpable.
Expresa enfado e indignación.	¡Qué ... ni que coño!	- Es época de exámenes y no tengo tiempo para limpiar. - ¡Qué exámenes ni que coño! Siempre tienes una excusa preparada. ¡El caso es no limpiar nunca!
Expresa aburrimiento. Se refiere a cosas y situaciones y es sinónimo de “ser aburrido”.	Ser un coñazo ¡Qué coñazo!	La película fue un coñazo. No merece la pena ir a verla al cine.
Expresa pesadez excesiva. Se refiere a personas y es sinónimo de “ser pesado”.	Ser un coñazo de + sustantivo ¡Qué coñazo de...!	¡Qué coñazo de tío! ¡No se ha despegado de mí en toda la noche!
Es sinónimo de la expresión “tomárselo a risa”, es decir, no darle importancia a algo.	Tomarse algo a coña	- Lo acaban de despedir del trabajo y se lo toma a coña. Yo no entiendo cómo no le afecta...

V.7. COJONES

SIGNIFICADO	ESTRUCTURA	EJEMPLO
Asustarse o acobardarse. Verbo pronominal.	Acojonarse	Ayer de camino a casa después de salir de fiesta un tío empezó a seguarnos. Nos acojonamos y salimos corriendo.
Interjección que generalmente expresa enfado o disgusto.	¡Cojones! ¡Manda cojones!	Ven de una puta vez, ¡cojones! ¿Cuántas veces tengo que llamarte para que me hagas caso?
Expresa amenaza. Variantes: cortarle los huevos o las pelotas a alguien.	Cortarle los cojones a alguien	Mi padre siempre me dice que si un chico se pasa conmigo le corta los cojones.
Se aplica despectivamente a alguien o algo que produce molestia o desagrado.	Sustantivo + de los cojones	Este ordenador de los cojones lleva dándome problemas desde que lo compré...
Mucho, muy grande, tremendo o extraordinario. Variante: de tres pares de narices.	De (tres pares de) cojones	Tengo una resaca de tres pares de cojones. Ayer bebí demasiado. Necesito dormir.
Es sinónimo de estar asustado por una cosa o una situación.	Estar acojonado	Estoy acojonado por el examen. Si no apruebo, no podré estudiar en la Universidad el próximo año.
Estar harto de aguantar cierta cosa. Variantes: estar hasta los huevos, hasta las pelotas o hasta las narices.	Estar hasta los cojones	¡Estoy hasta los cojones de que siempre pongas la música a todo volumen! Estaba intentando estudiar ¿sabes?
Llegar a ponerse muy enfadado. Variantes: hinchársele los huevos, las pelotas o las narices a alguien.	Hinchársele los cojones a alguien	Su tono de superioridad es lo que me hincha los cojones. No lo soporto.
Expresa indiferencia y es sinónimo de “me importa tres narices”, “no me importa” o “me da igual”.	Importar tres cojones	Me importa tres cojones que se lo cuentes o no. No pasó absolutamente nada, así que no tengo porqué darte explicaciones.
Es sinónimo de la expresión “no haber más remedio”. Variantes: no hay narices o no hay huevos.	No haber más cojones	La carretera está cortada. No hay más cojones que dar la vuelta y encontrar otra salida.
Necesariamente, obligatoriamente, sin mediar explicaciones. Variantes: por narices o por huevos.	Por cojones	Tengo que aprobar el examen por cojones porque de lo contrario me tocaría quedarme aquí todo el verano estudiando.
Es sinónimo de “qué miedo”.	¡Qué acojone!	- Puedes subir hasta el campanario y sacar fotos de toda la ciudad... - ¡Qué acojone subir hasta allí arriba! Tengo un poco de vértigo...
Expresión con que se subraya una manifestación de protesta o enfado. Variante: qué narices.	¡Qué cojones! ¡Manda cojones!	Te toca limpiar el baño. ¡Qué cojones! Hoy le toca a Sandra, ¡que la semana pasada lo limpié yo!
Expresión violenta de rechazo.	¡Qué... ni qué cojones!	- Devuélveme los 20 € que me has robado. - Pero, ¡qué 20 € ni qué cojones! No tengo nada mejor que hacer

		que robarte a ti el dinero...
Ser asombroso, impresionante. Que da miedo o asusta.	Ser acojonante	Es acojonante la cantidad de accidentes que se producen cada año en España. Me encantan las pelis de terror y esta película es realmente acojonante. Te la recomiendo.
Es sinónimo de magnífico, excelente. También es una exclamación que expresa alegría.	Ser cojonudo ¡Cojonudo!	María es una tía cojonuda. Estoy segura de que te caerá bien. - ¿Nos vamos de fiesta? - ¡Cojonudo!
Se usa para expresar que algo molesta, es inoportuno o causa desagrado. Variantes: tener narices/ tener pelotas/ tener huevos una cosa.	Tener cojones una cosa	¡Tiene cojones la cosa! Después de estar todo el año estudiando más de 8 horas diarias preparándose las oposiciones, se confundió de día y no se presentó al examen...
Expresión que denota valor, valentía, coraje Variante: tener narices o huevos una persona, tenerlos bien puestos.	Tener un par de cojones Tener cojones	Hay que tener cojones para trabajar como asistente social en las cárceles. No es un trabajo nada fácil.
Importunar, enfadar a alguien. Expresa fastidio o molestia. Variantes: tocar las pelotas / tocar las narices a alguien.	Tocar los cojones a alguien Tocarle a uno los cojones	No me toques los cojones ahora con tus historias que estoy intentando estudiar para mi examen de mañana.
Holgazanear. Variantes: tocarse las pelotas/ tocarse las narices.	Tocarse los cojones	Siempre es lo mismo: A unos nos toca pringar y hacer el trabajo sucio y otros se tocan los cojones todo lo que pueden y más.
Sirve para expresar sorpresa ante algo que disgusta. Variantes: tócate las pelotas o tócate las narices.	¡Tócate los cojones!	- No me apetece ponerme con el trabajo. - ¡Tócate los cojones! ¿Te crees que a mi si me apetece? Sabes que tenemos que hacerlo, así que venga, no hay excusa que valga.
Expresa que algo es muy caro, cuesta o vale mucho. Variante más común: "valer un huevo".	Valer + un cojón	Ese ipod vale un cojón. ¿Por qué no te compras otro más barato?

VI. PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Las cinco actividades de reconocimiento, comprensión e interpretación que se proponen a continuación son solamente algunos ejemplos de posibles ejercicios que se podrían realizar en una clase de ELE con alumnos de nivel avanzado o superior.

La primera actividad consiste en un ejercicio de comprensión basado en el visionado del reportaje “El nuevo idioma: El de los tacos”. Tras observar el vídeo, los alumnos responden a una serie de preguntas acerca de él y reflexionan sobre su propia experiencia a la hora de utilizar o escuchar palabrotas tanto en español como en su idioma materno. Este vídeo permite a través del humor un primer acercamiento a este recurso lingüístico ya que nos incita a pensar en qué situaciones está socialmente aceptado o no el uso de los tacos.

Los ejercicios 2 y 3, aunque son más estructurales, están basados en el aprendizaje de léxico. En el primero, los alumnos deben asociar diferentes ejemplos que incluyen expresiones coloquiales con “joder”, “coño”, “hostia”, “mierda”, “cagar”, “cojones” y “puta” con su respectiva explicación o significado. En el segundo, en cambio, deben sustituir la expresión malsonante por otra equivalente en el registro estándar. En ambos ejercicios aparecen ejemplos contextualizados para que los alumnos perciban e interpreten el uso y valor de estas expresiones en una situación o contexto comunicativo real de la vida cotidiana.

La siguiente actividad vuelve a utilizar material audiovisual con el fin de que los alumnos comprendan y sepan interpretar correctamente los tacos. El vídeo, cuya transcripción se incluye aquí, permite también tratar los insultos en contraposición con las expresiones malsonantes en general, que no representan ofensa alguna para el interlocutor. En esta actividad se invita a los estudiantes a ejercitar la entonación y enfatización de un diálogo real de la serie televisiva *Camera Café* y a reflexionar acerca del valor que tienen las diferentes expresiones en su contexto. Para concluir, le siguen algunas preguntas de comprensión y opinión personal.

El último ejercicio consiste en la lectura de un artículo de periódico del periódico *El País* “Tacos en la tele para imitar la calle”. Tras la lectura del mismo se incita nuevamente a reflexionar acerca del uso de palabrotas en los medios de comunicación y a realizar un

pequeño debate sobre el tema. Este debate está basado en unas breves preguntas que sirven de guía para introducir y tratar el argumento expuesto en el artículo.

Además del tipo de actividades desarrolladas en este trabajo, se podrían realizar también otras en las que el alumno deba encontrar la expresión vulgar inadecuada pragmáticamente en diálogos, cartas, canciones o cualquier otro tipo de texto y sustituirla por la palabra o expresión adecuadas, por ejemplo, o en las que deba construir frases o diálogos con determinadas expresiones malsonantes elegidas por el profesor.

Por otro lado, con el fin de sensibilizar al alumno con el uso de estas palabras y su entonación, se puede poner en práctica una variante del juego de los números romanos: Se le concede un valor en forma de expresión malsonante a cada número romano y los alumnos cuentan del 1 al 100 utilizando los términos correspondientes a dichos números. El siguiente ejemplo puede ser útil para practicar posibles expresiones de enfado:

I = ¡Mierda!

V = ¡Joder!

X = ¡Manda cojones!

L = ¡Coño!

Otro posible ejercicio sería transformar canciones o textos que incluyen términos vulgares o malsonantes a un nivel estándar o viceversa para tratar así de diferenciar entre los diferentes registros de la conversación: formal, informal, vulgar, culta, etc.

En el caso de que los alumnos cuenten con un excelente dominio del idioma y de la cultura y sociedad españolas, se podrían llevar a cabo ejercicios de producción como, por ejemplo, pequeñas dinamizaciones o juegos de roles para que los alumnos desarrollen su competencia comunicativa y se vean obligados a utilizar este tipo de expresiones en posibles situaciones reales que proponga el profesor.

Hacer uso de recursos como chistes, comics, textos y vídeos humorísticos para enseñar las palabras malsonantes también puede ser muy útil, puesto que ayuda a crear un ambiente más distendido y ameno en la clase.

Para finalizar, queremos recomendar algunas series o programas de televisión en los que se utilizan este tipo de expresiones y que, sin duda, pueden ser de gran utilidad para el profesor de ELE a la hora de encontrar ejemplos contextualizados y situaciones comunicativas reales:

- Los hombres de Paco (serie)
- Física o Química (serie)
- El Club de la Comedia (monólogos)
- Aída (serie)
- Los Serrano (serie)
- Cruz y Raya (Programa de entretenimiento)
- Los Morancos (Programa de entretenimiento)
- Muchachada Nui (Programa de entretenimiento)



ACTIVIDAD 1

Observa el siguiente vídeo titulado “El nuevo idioma: El de los tacos”. Después contesta a las siguientes preguntas:

ESCENA I

1. ¿Cuál es, según la reportera vasca el idioma más hablado en Euskal Herria?
2. Describe la situación en la que se encuentran y se saludan los dos amigos. ¿Qué dicen? ¿Crees que este diálogo sería posible en una situación real de comunicación entre hablantes nativos? ¿Alguna vez has presenciado alguna situación semejante? Cómo se saludan las personas en tu país?
3. Reescribe este diálogo sin utilizar tacos y sustituyéndolos por términos menos vulgares. ¿Qué dirías?

(Chico con el anorak color verde militar)

- ¡Joder, cabronazo! ¡Cuánto tiempo sin verte, me cago en la puta!

(Chico con el jersey de color rosa y blanco)

- ¡Hostias! ¡Qué alegría! ¿Dónde coño te habías metido, maricón?

4. ¿Qué es una palabrota?

ESCENA II

1. Reflexiona sobre la antigüedad de las palabrotas. ¿Cuándo, dónde y cómo crees que se empezaron a utilizar las palabrotas?
2. ¿Qué expresan este tipo de palabras y cuándo las utilizamos?

ESCENA III

1. Según el vídeo, ¿se considera que los tacos formen parte de nuestro patrimonio lingüístico? Y tú, ¿qué opinas al respecto?
2. Describe la situación entre el ciudadano vasco y la funcionaria. ¿Crees que el diálogo que has observado entre ellos puede darse en una situación real de comunicación? ¿Por qué?
3. ¿Qué es lo que falla en este diálogo? Reescríbelo de forma que se ajuste pragmática y culturalmente a una situación comunicativa real. Para ello ten en cuenta el contexto en que se desarrolla este acto comunicativo, la edad de los interlocutores, sus intenciones, etc.

(Ciudadano) - Buenos días, cabrona. Venía a solicitar el puto certificado de empadronamiento de los cojones...

(Funcionaria) - A ver si está todo, la hostia. Sí. ¡Ay no, me cago en la puta, no! En el jodido papel este le falta el nombre de su puta madre, tontolaba.



Después de ver el vídeo, reflexiona:

¿Crees que los tacos son útiles? ¿Los utilizas? ¿En qué ocasiones? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo reaccionas cuando oyes un taco? ¿Cómo reacciona la gente cuando tú los dices? ¿Qué tacos conoces en tu lengua? ¿Y en español?

Escena I

Reportera: Hoy les vamos a desvelar una auténtica primicia: Hemos descubierto que le idioma más hablado en Euskal Herria no es el castellano ni tampoco el euskera. Son los tacos. Observen esta escena de la vida cotidiana en la que se utiliza este idioma.

Situación I

(Chico con el anorak color verde militar)

- ¡Joder, cabronazo! ¡Cuánto tiempo sin verte, me cago en la puta!

(Chico con el jersey de color rosa y blanco)

- ¡Hostias! ¡Qué alegría! ¿Dónde coño te habías metido, maricón?

Reportera: Ya lo ven estos hombres podrían pasarse horas comunicándose solo por medio de palabrotas.

Escena II

Reportera: Nos encontramos en el lugar exacto donde se encontraron los primeros testimonios escritos de esta lengua.

Entrevistado: Lo encontré en la huerta mientras plantaba lechugas.

Reportera: ¿Podría leernos lo que pone?

Entrevistado: Sí, claro. “Eres un hijo de pu...”. Perdón.

Reportera: Ya lo ven. Esta lengua ha cambiado muy poco desde entonces: ni verbos, ni sustantivos. Sólo palabrotas. Y es casi tan antiguo como el euskera.

Escena III

Juan José Lizarriturri: El gobierno vasco se siente orgulloso de que Euskadi posea semejante tesoro lingüístico. De hecho, ya lo hemos incorporado como tercera lengua oficial en la administración pública.

Situación II

(Ciudadano)

- Buenos días, cabrona. Venía a solicitar el puto certificado de empadronamiento de los cojones...

(Funcionaria)

- A ver si está todo, la hostia. Sí. ¡Ay no, me cago en la puta, no! En el jodido papel este le falta el nombre de su puta madre, tontolaba.

Reportera: Ya lo han visto. Otro tesoro cultural que los vascos hemos recuperado y que todos tenemos la obligación de preservar, comenzando por nosotros. Buenas noches, Gabón. ¡Y a tomar por culo!



ACTIVIDAD 2

Relaciona las expresiones malsonantes de la A a la Z con su explicación correspondiente:

1. Atravesar grandes dificultades.
2. Chocarse o darse un golpe contra algo o alguien de forma accidental.
3. Echar de su lado a una persona o desentenderse de ella.
4. Estar de broma o bromear.
5. Estar disgustado con algo.
6. Estar en malas condiciones físicas o psíquicas.
7. Estar harto o cansado de algo o de alguien.
8. Estropearse, romperse o dejar de funcionar algo.
9. Fastidiar o disgustar a alguien.
10. Fastidiarla o equivocarse.
11. Fastidiarse, terminarse o estropearse un plan, una relación, etc.
12. Lo malo/peor es que.
13. Molestar.
14. Mostrarse indiferente ante algo.
15. Mucho, muy grande, enorme o extraordinario.
16. Muy bien o excelente.
17. Muy deprisa o muy rápido.
18. Necesariamente u obligatoriamente.
19. Encontrarse muy lejos, en un lugar aislado.
20. Ni hablar, ni de broma o ni loco.
21. Ser excelente o muy bueno.
22. Ser muy bueno.
23. Ser un aburrimiento o un tostón.
24. Ser un cobarde.
25. Ser un valiente.
26. Situación incómoda, inesperada, inoportuna y negativa que perjudica a alguien.
27. Tener mucho miedo o estar asustado. (x2)

- A. Hace tres días que no duermo. **Estoy hecho una mierda.**
- B. **Me importa una mierda** lo que haga con su vida. Yo ya le he ayudado bastante.
- C. Al principio estaba bien con él, pero luego todo **se fue a la mierda** porque empezó a controlarme y a agobiarme demasiado.
- D. Él era demasiado celoso y ella al final **le mandó a la mierda** porque no paraba de agobiarla.
- E. ¡Este programa **es la hostia!** Tienes que verlo porque seguro que te partes de risa.
- F. Me acabo de **pegar una hostia** contra la puerta. ¡Como me salga un moratón...!
- G. Cuando me lo presentaron enseguida supe de donde era: ¡Tenía un acento gallego **de la hostia!**
- H. No dudo que Xabi Alonso juegue **de puta madre** pero sigo pensando que Cristiano Ronaldo juega mucho mejor.
- I. Cuando era pequeño **me puteaban** en el colegio porque se me daban mal los deportes...

- J. La verdad es que **fue una putada** lo que te hicieron. Y ¿qué vas a hacer ahora que estás en el paro?
- K. Cuando fui a China **las pasé putas** con el idioma porque mi familia de acogida no hablaba ni una palabra de inglés.
- L. ¡**Joder**, qué calor hace! ¿Puedes poner el aire acondicionado? Me estoy tostando.
- LL. **Lo jodido es que** ahora ya no tengo posibilidad de solicitar la beca para irme al extranjero.
- M. - Estoy cansado y quiero irme a casa.
- Vamos hombre, **no me jodas**. Justo ahora que se estaba animando el ambiente...Quédate un rato más hombre...
- N. Ya es la segunda vez este año que **se me jode** el ordenador...
- Ñ. Es un tío **que te cagas**. Verás como te cae bien.
- O. **Es un cagado**: Estoy seguro que delante de ella no se atreve a decirlo...
- P. **La he vuelto a cagar** en el examen por no fijarme bien en la preguntas. No creo que apruebe.
- Q. Con la Gripe A la gente **está cagada de miedo** y como el gobierno no encuentre una solución pronto se desatará la histeria colectiva.
- R. ¡Date prisa! Hay que salir **cagando leches** o perdemos el tren.
- S. El hotel se encuentra en las afueras de la ciudad, o sea, **en el quinto coño**.
- T. ¡No me voy a leer este libro **ni de coña!** ¡Tiene más de 800 páginas...!
- U. ¡Esta serie **es un coñazo!** Ya llevan emitiéndola más de 4 años.
¿Hasta cuándo van a seguir alargándola?
- V. - Estoy pensando en cambiar de aires una temporada y tal vez me vaya a vivir un par de años a la India.
- ¿Qué? **¿Estás de coña?**
- No, lo digo en serio. Ya sabes que siempre me ha llamado la atención ese país...
- W. **Estoy acojonado**, tengo el examen dentro de dos hora y me faltan 3 temas por Estudiar.
- X. **Estoy hasta los cojones** de que siempre me vengas con excusas: Cariño, perdóname, te juro que sólo fue una vez...
- Y. Esa chica **tiene un par de cojones**. Yo no me atrevería a tirarme de cabeza desde ese acantilado.
- Z. Para ir al centro comercial tiene que pasar por aquí **por cojones**. Yo propongo esperarla aquí mismo.



ACTIVIDAD 3

Sustituye las expresiones malsonantes de la A a la Z por otra expresión equivalente.

- A. Hace tres días que no duermo. **Estoy hecho una mierda.**
- B. **Me importa una mierda** lo que haga con su vida. Yo ya le he ayudado bastante.
- C. Al principio estaba bien con él, pero luego todo **se fue a la mierda** porque empezó a controlarme y a agobiarme demasiado.
- D. Él era demasiado celoso y ella al final **le mandó a la mierda** porque no paraba de agobiarla.
- E. ¡Este programa **es la hostia!** Tienes que verlo porque seguro que te partes de risa.
- F. Me acabo de **pegar una hostia** contra la puerta. ¡Como me salga un moratón...!
- G. Cuando me lo presentaron enseguida supe de donde era: ¡Tenía un acento gallego **de la hostia!**
- H. No dudo que Xabi Alonso juegue **de puta madre** pero sigo pensando que Cristiano Ronaldo juega mucho mejor.
- I. Cuando era pequeño **me puteaban** en el colegio porque se me daban mal los deportes...
- J. La verdad es que **fue una putada** lo que te hicieron. Y ¿qué vas a hacer ahora que estás en el paro?
- K. Cuando fui a China **las pasé putas** con el idioma porque mi familia de acogida no hablaba ni una palabra de inglés.
- L. ¡**Joder**, qué calor hace! ¿Puedes poner el aire acondicionado? Me estoy tostando.
- LL. **Lo jodido es que** ahora ya no tengo posibilidad de solicitar la beca para irme al extranjero.
- M. - Estoy cansado y quiero irme a casa.
- Vamos hombre, **no me jodas**. Justo ahora que se estaba animando el ambiente...Quédate un rato más hombre...
- N. Ya es la segunda vez este año que **se me jode** el ordenador...
- Ñ. Es un tío **que te cagas**. Verás como te cae bien.
- O. **Es un cagado**: Estoy seguro que delante de ella no se atreve a decirlo...
- P. **La he vuelto a cagar** en el examen por no fijarme bien en la preguntas. No creo que apruebe.
- Q. Con la Gripe A la gente **está cagada de miedo** y como el gobierno no encuentre una solución pronto se desatará la histeria colectiva.
- R. ¡Date prisa! Hay que salir **cagando leches** o perdemos el tren.
- S. El hotel se encuentra en las afueras de la ciudad, o sea, **en el quinto coño**.
- T. ¡No me voy a leer este libro **ni de coña!** ¡Tiene más de 800 páginas...!

- U. ¡Esta serie **es un coñazo!** Ya llevan emitiéndola más de 4 años. ¿Hasta cuándo van a seguir alargándola?
- V. - Estoy pensando en cambiar de aires una temporada y tal vez me vaya a vivir un par de años a la India.
- ¿Qué? **¿Estás de coña?**
- No, lo digo en serio. Ya sabes que siempre me ha llamado la atención ese país...
- W. **Estoy acojonado**, tengo el examen dentro de dos hora y me faltan 3 temas por estudiar.
- X. **Estoy hasta los cojones** de que siempre me vengas con excusas: Cariño, perdóname, te juro que sólo fue una vez...
- Y. Esa chica **tiene un par de cojones**. Yo no me atrevería a tirarme de cabeza desde ese acantilado.
- Z. Para ir al centro comercial tiene que pasar por aquí **por cojones**. Yo propongo esperarla aquí mismo.



ACTIVIDAD 4

Antes de ver el vídeo:

- Vas a practicar la entonación en español de los siguientes diálogos sacados de una serie muy conocida de Antena 3 llamada Camera Café. Primero lee el diálogo y después intenta interpretar cada escena en voz alta con tus compañeros. ¿De qué trata el diálogo? ¿Cómo os imagináis la situación? ¿Dónde creéis que están los personajes?
- Después de interpretar los diálogos señala las dificultades has encontrado para realizar este ejercicio.

Después de ver el vídeo:

1. Analiza la situación comunicativa y describe a los personajes. ¿Quiénes son los que más palabrotas utilizan?
2. Ahora fijate con detenimiento en cada uno de los tacos utilizados por los personajes. ¿Qué expresan los protagonistas con estas expresiones? ¿Cómo es la entonación de los mismas? Rellena el siguiente cuadro:

SIGNIFICADO	EXPRESIONES
Enfado o disgusto	
Molestia	
Asombro o sorpresa	
Fastidio	
Desprecio, desagrado o disgusto	
Situación inesperada negativa	
Incredulidad o asombro	
Valentía	
Mucho	
Maldecir	
Pesadez excesiva	

3. En un contexto como el del vídeo, es decir, en el lugar de trabajo, ¿las personas en tu país hablan utilizando tacos?
4. ¿Qué dos medidas se ha visto obligada a tomar Marimar para evitar que sus compañeros hablen tan mal? ¿Las medidas han funcionado? ¿Qué otras medidas se te ocurren a ti?
5. Resume el final de la historia. ¿Por qué cambia de opinión Marimar con respecto a la utilización de los tacos? ¿Estás de acuerdo con su nueva teoría? ¿En qué situaciones y para qué crees que es útil y positivo decir palabrotas?
6. Ahora vuelve a interpretar el diálogo una segunda vez. ¿En qué crees que ha cambiado?

PARTE I

(Personajes: Julián, Richard, Marimar y Juan Luis)

Julián: ¿Y el mono?
Richard: Estaba debajo del cojín en Moncity.
Julián: ¿Moribundo?
Richard: No, estaba como la mojama, seco.
Marimar: Hola.
Julián y Richard: Hola Marimar.
Richard: Oye, por cierto, tus chavales que majos se han puesto ¿eh?
Marimar: Ya, sí, gracias.
Richard: ¡Te los tienes que traer más!
Julián: Claro, **coño**.
Marimar: No sé.
Julián: **Joder**, qué pasa, ¿que no se lo pasan bien con nosotros?
Marimar: Si, si les gusta venir lo malo que...
Julián: ¿Lo malo qué?
Marimar: Pues...que como habláis tan mal y los niños lo aprenden todo...
Julián: ¿Qué? ¿Qué hablamos mal? Vamos, **no me jodas**.
Marimar: ¿Lo ves? ¡Si es que luego llegan a casa y dicen unas cosas que tiembla el misterio!
Richard: Esas cosas las aprenden de la tele, Marimar.

(Juan Luis sale del baño y se une a la conversación)

Juan Luis: Pues es una pena eh, que con lo rico que es el castellano y está perdiendo...
Julián: Eh ¿Qué pasa, que **gilipollas** no está en el diccionario?
Marimar: ¡Desde luego que tenéis una boquita...!
Julián: **¡Hay que joderse!**

PARTE II

(Personajes: Nacha, Julián, Richard y Marimar)

Nacha: **¡Joer**, que se os ve muy calladitos!
Julián: **Coño**, es que con lo de no poder decir ni un taco puta la gracia que le nació a uno...
Nacha: Pues acabas de decir dos.
Julián: **¡Y un huevo!**
Nacha: ¡Tres!
Julián: Huevo no es taco.
Richard: Hombre depende de que huevo.
Julián: Depende de qué **coño**, depende.
Nacha: Y dos cuatro.

(Marimar se dirige a la máquina de café y se une a los chicos)

Marimar: ¿Cómo va a esa campaña de bocas limpias?
 Dos botones, 50 céntimos y un preservativo.

Richard: Los 50 céntimos son de Bernardo.

Nacha: ¿De Bernardo?

Richard: Sí, dijo **concholis** y le dio cosa y pagó.

Marimar: Ah. ¿Seguro que no se le ha escapado a nadie ninguna palabrota más?

Julián: **Coño**, ¿qué?

Marimar: Alguien va a pagar multa...

Julián: **Joder**, qué **coñazo** con el bote de los...**cojones** que parece que estamos en la casa de la pradera. **¡Coño!**

Richard: Mira, ya tenemos pa unos cafés.

PARTE III

(Personajes: Julián, Richard, Marimar y Don Gregorio)

Julián: Digo, ¿lo del bote para las multas ya lo ha quitado?

Richard: Es que dice que ha encontrado un método mejor.

Julián: Ah, menos mal porque...lo del botecito menuda chorrada. ¡Manda **cojon...!**

Richard: **Coñ...** Qué ha sido eso?

Julián: Otra vez.

Richard: Creo que ha salido de ese cajetín.

(Marimar se dirige a la máquina de café y se une a los chicos)

Marimar: ¿Funciona no?

Julián: Pero, ¿qué **cojon...** has puesto ahí? ¿Una alarma antiaérea?

Marimar: Un "eliminapalabrotas". Lo he comprado en los chinos.

Richard: ¡Lo que no inventen los **cabron...** de los chinos...!

Julián: **¡Hay que joderse!**

Marimar: Como los orientales son tan educados, lo utilizan mucho.

Julián: Lo que faltaba. No podemos tomar un café sin que sueñe un **puñete...** pitido.

Marimar: Si no dices una palabrota no se activa.

(Don Gregorio, el director de la empresa sale del ascensor vestido con ropa de caza y una escopeta y se acerca a sus empleados)

Richard: ¿Qué tal Don Gregorio? Parece que no ha cazao mucho, ¿no?

Don Gregorio: Sí, todo el fin de semana para dos perdices cochambrosas con una lluvia del **caraj...** ¿Qué es esto...? Pero otra vez..?

Julián: Bueno, aquí Marimar le explica.

Marimar: Se activa cuando dices una palabrota así hablamos todos mejor.

Don Gregorio: ¿Pero quién **coñ...** lo ha autorizado? **¡Hay que joderse!** ¡Uy **la leche!** Haga el favor de parar ese **put...** aparato

Marimar: Es que una vez que se pone en marcha, ya no...

PARTE IV

(Personajes: Don Gregorio, Julián, Juan Luis, Richard, Nacha y Marimar)

Don Gregorio: Vamos que ...ese aparato de ...la palabra, es que **me cago en mi puta estampa.**

Julián: Menuda **putad...** de artefacto.

Juan Luis: Hombre, como incentivo de superación personal no está mal.

Don Gregorio: Haga usted el favor de no decir **gilipo...coñ...!**

Richard: Eso no se puede parar porque los chinos lo hacen a consciencia. ¿Estamos? **Co...**

Don Gregorio: **La host...**

Julián: Es que taladra ¿eh?

Don Gregorio: ¡Paren esa locura!

Nacha: Es que no sé si la maquinita ha sido buena idea.

Marimar: Por lo menos las palabrotas no se oyen.

Nacha: Es que además se las trae. Cada vez que oye algo que parece un taco, pita.

Marimar: ¿No me digas?

Nacha: Mira: capital de Asturias: Gi...

Marimar: ¡Qué barbaridad! Es que da miedo...

Don Gregorio: ¡Ya, ya lo que faltaba para volverse tarumbo el pitido ese de los **cojon...!**

Julián: **Hay que joder...** que nos hayan terminado por dominar unas **put...máquinas.**

Don Gregorio: Vamos dominarme a mi... **¡y una mierda!**

Juan Luis: A ver, tranquilidad, tranquilidad que la violencia no conduce a nada.

Richard: La violencia no es lo mejor, pero tres tiros, sí.

Don Gregorio: **Me cago en la ...** Voy a ...

Richard: Venga Gregorio **con dos cojon...**

PARTE IV

(Personajes: Julián, Richard y Marimar)

Julián: Pues mira tenía razón porque lo de estar todo el día por ahí soltando tacos...

Richard: Yo ya los soltaba por soltar.

Julián: Si es que no cuesta nada hablar mejor...

Richard: Adónde va a parar...

Marimar: Buenos días chicos.

Julián y Richard: Buenos días, Marimar.

Julián: Por cierto, Marimar, muy buena idea lo de hablar bien ¿eh?

Marimar: ¡Joder! ¡Este café quema **de cojones!**

Julián: ¡Marimar!

Marimar: Es que he leído en una revista que cada vez que dices un taco quemas calorías. A ver si me quito estas **putas cartucheras.**

Richard: Pero una cosa es perder las cartucheras pero sin perder las formas...

Marimar: A mí con tal de perder peso me la suda todo. **¡Que os jodan!**



ACTIVIDAD 5

Ahora vas a leer un artículo extraído del diario *El País* sobre la utilización de los tacos en la televisión. Después de leerlo contestad a las siguientes preguntas y realizad un pequeño debate en clase sobre las siguientes cuestiones relacionadas con el texto que acabáis de leer:

1. Explica el significado de las expresiones subrayadas en el texto y sustitúyelas por una palabra o expresión sinónimas.
2. Muchos creen que la ley estadounidense coarta la libertad de expresión. ¿Tú qué opinas de esta censura? ¿Es necesario regular también el lenguaje utilizado en la programación televisiva?
3. En España sólo se actúa si la palabra malsonante se dice en horario infantil. ¿En tu país hay alguna restricción que regule el uso de tacos en la televisión o en la radio en horario infantil? ¿Qué tipos de programas no pueden emitirse en horario infantil?
4. ¿Crees que en la series y en los medios de comunicación en general se abusa de las palabrotas para retratar a los jóvenes? ¿Consideras que los tacos pertenecen sólo a la jerga juvenil?
5. ¿Cuáles crees que son los inconvenientes de permitir el uso de tacos en los medios de comunicación? ¿Hay alguna ventaja?
6. "En algunas series se dicen una cantidad de tacos que en el día a día no te encuentras". ¿Crees que es cierto? ¿Hasta qué punto las series y otros programas de televisión reflejan la realidad de la calle?
7. "Que alguien suelte un "coño", ¿es equiparable a que otro emita una escena de porno?" ¿Qué opinas al respecto?
8. Según el artículo, un personaje mafioso con un lenguaje versallesco no sería creíble. ¿Estás de acuerdo?



DEBATE:

- A favor o en contra de emitir tacos en la televisión.
- A favor o contra de enseñar tacos en la escuela.
- A favor o en contra de incluir este tipo de expresiones en los diccionarios.
- ¿Es un fenómeno impuesto por las nuevas modas juveniles?

Tacos en la 'tele' para imitar la calle

La justicia de EE UU avala los castigos a cadenas por palabrotas - El lenguaje soez se extiende en España impulsado por la fiebre de 'telerrealidad'

CARMEN PÉREZ-LANZAC 30/04/2009

Censura, 1. Palabrotas, 0. El pasado martes, el Tribunal Supremo de EE UU dictó una sentencia histórica para el país en lo que a tacos y medios se refiere. En una decisión muy reñida, con cinco votos a favor y cuatro en contra, el organismo ha determinado que la emisión por televisión de un solo taco es motivo de sanción. No importa que lo haya soltado Bono, de U2, embargado por la emoción al recoger un premio: "This is really fucking brilliant!" ("¡Esto es jodidamente genial!"). Si la Comisión Federal de Comunicaciones decide que dicha palabra afecta al desarrollo de los niños que puedan estar viendo la pequeña pantalla, no hay recurso que valga. La cadena deberá acatar la decisión y pagar la multa que se le imponga.

-Julio, por favor, escúchame, es tu madre, me ha llamado, está muy preocupada.

-¿Por qué no te vas a petar culos por ahí y me dejas en paz de una puta vez?

Este diálogo pertenece al último episodio de la serie Física o química (Antena 3), que vieron más de tres millones de personas. La serie se emite de noche, fuera del horario de protección de menores, y usa un lenguaje muy descarnado. En los medios españoles los tacos están a la orden del día (realities, debates, corazón, emisiones deportivas...). Una serie sobre los adolescentes de un instituto no iba a ser menos. "Pero no es el taco por el taco", apostilla Jaime Vaca, uno de sus guionistas. "Detrás hay una búsqueda de la realidad. Uno de nuestros objetivos es que la serie resulte creíble. Para lograrlo tenemos mucho contacto con chavales, pero no transcribimos todo lo que oímos en la calle, porque llega a ser tan explícito que puede resultar incómodo para un programa de televisión. Se trata de una cadena generalista y hay que controlarse un poquito".

¿Se usan en la televisión y radio más tacos que antes? "Sí, sin duda alguna", dice Ana Vígara, catedrática de Lengua Española en la facultad de Ciencias de la Información y experta en jóvenes y lenguaje juvenil. "En algunas series se dicen una cantidad de tacos que en el día a día no te encuentras", interviene Elena Gómez, experta en el uso de la lengua en medios de comunicación.

"Desde que aparecieron los realities los tacos en televisión han vivido un boom", explica Ana Vígara. "Y también en las series que pretenden reflejar la supuesta forma de hablar en la calle. Normalmente, en las series para caracterizar a los personajes jóvenes se seleccionan rasgos típicamente juveniles y uno de ellos es el lenguaje, pero creo que no es necesario que digan continuamente tacos. Y eso que yo soy taquera, ¿eh? No soy especialmente sensible a las palabrotas, pertenezco a la generación en la que hablar fuerte era la norma, y aun así a veces en televisión me resulta bastante irritante. Es innecesario dejar que fluya con tanta naturalidad. Tengo una hija y mi política es, ya tendrá tiempo de aprenderlos, pero de momento vamos a evitarlo".

En EE UU las cadenas por cable (HBO, Showtime) tienen carta blanca para emitir tacos, como saben los espectadores de series como *The Wire* o *Los Soprano*. Pero no así las generalistas. Allí, el debate se remonta a febrero de 2004, cuando Janet Jackson mostró su ya famoso pecho (con una púdica estrella sobre el pezón) durante el intermedio de la *Super Bowl*. El escándalo fue mayúsculo. Tras aquello, la FCC decidió dar un giro a su política tradicional y endurecerla.

Pero el origen del rifirrafe que ha originado la reciente sentencia del Tribunal Supremo está en la gala de entrega de los premios *Billboard 2006*. La cantante Cher recogió su galardón y dedicó un "Fuck'em!" (que les jodan) a sus adversarios. Al año siguiente, durante el programa de telerrealidad *The Simple Life*, Nicole Richie soltó la siguiente perla: "¡Sacar toda esta mierda de un bolso de Prada no es algo jodidamente fácil!". La FCC acusó a la cadena Fox de violar las normas de decencia y la cadena decidió recurrir el caso. Un tribunal de apelación de Nueva York le dio la razón. Consideró que la nueva y restrictiva política del órgano regulador era "arbitraria y caprichosa".

Pues bien, el Tribunal Supremo opina que la multa no era caprichosa. En palabras del juez Antonin Scalia, "el FCC tiene el derecho legal de endurecer sus restricciones si considera que es pernicioso para los menores sin necesidad de demostrarlo de forma empírica (...)

En EE UU el asunto ha causado mucha controversia y no son pocos los que opinan que la medida coarta la libertad de expresión.

En España, huelga decirlo, no somos tan estrictos. En realidad, lo somos muy poco. Para empezar, en España no existe una norma ni un organismo independiente que sancione el taco en sí. La Ley de Televisión sin Fronteras no contempla expresamente como infracción el lenguaje indecente o insultante en programas de televisión, pero sí contiene un capítulo específico dedicado a la protección de los menores. El artículo 17 regula la protección de los menores frente a la programación, estableciendo un horario protegido entre las 6.00 y las 22.00 en los que no podrán emitirse "programas, escenas o mensajes de cualquier tipo que puedan perjudicar el desarrollo físico, mental o moral de los menores".

"En España no existe ninguna norma que hable de palabras malsonantes, pero podemos actuar si estas palabras se usan en un horario en que puede haber niños viendo la tele", explica Juan Junquera, Director del Gabinete de la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones. "Pero es un tema muy subjetivo. Que alguien suelte un "coño", ¿es equiparable a que otro emita una escena de porno?"

Entre 2004 y 2008, la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones consideró que se habían cometido siete infracciones de este tipo (frases del tipo "mi hija no es ningún zorrón") e impuso multas por un importe medio de 180.000 euros cada una. Casi todos los autores de los tacos eran concursantes de realities o entrevistados a pie de calle.

Alejandro Perales, presidente de la Asociación de Usuarios de la Comunicación: "El caso de EE UU me parece excesivo para la cultura europea. El modelo de la FCC como autoridad reguladora me parece propio de una sociedad muy pacata y no me gustaría un modelo así. Dicho eso, me parecería adecuado que las cadenas cumplieran el Código de Autorregulación que ellas mismas se han impuesto y que cubre la franja horaria infantil de protección reforzada (entre las 17.00 y las 20.00). La realidad es que en ese horario se emiten muchos tacos. Se excusan diciendo que se trata del lenguaje vulgar y no soez, cosa que no es verdad, y no hacen nada por evitarlo".

Patricia Marco, directora de la División de Televisión de Telecinco, defiende a su cadena: "En el horario de protección máxima (de 17.00 a 20.00) tenemos especial cuidado en el uso de lenguaje soez, que no tiene por qué ser un taco. En los programas en directo y con la efusividad a veces se escapan (ayer, sin ir más lejos, durante la emisión de *Pasapalabra* que entregó 396.000 euros, a Christian Gálvez se le escapó un "de puta madre"). Dependiendo del contexto defendemos que forman parte del lenguaje coloquial de la gente y son parte de la vida".

Por su parte, desde Antena 3 señalan que "la televisión generalista debe mantener un equilibrio entre dos cuestiones. Por un lado, la de atender al común denominador de la ciudadanía y, por tanto, usar lenguajes reconocibles por esta, con naturalidad, huyendo de elitismos. Pero por otro, la televisión tiene la obligación de contribuir al desarrollo de la sociedad y utilizar un lenguaje correcto que mejore un atributo que todos compartimos, la lengua".

El VII Informe de Seguimiento del Código de Autorregulación, de diciembre pasado, concluye que las cadenas de televisión incumplen una media de 7,5 veces al día el horario de protección a la infancia de lunes a viernes. El informe, elaborado por la Agrupación de Telespectadores y Radioyentes (ATR) y el Centro Universitario Villanueva, destaca que las cadenas cometen el mayor número de vulneraciones al emitir imágenes violentas, lenguaje inadecuado, escenas de sexo y promociones de programas calificados para mayores de edad. El dato es peor que el anterior de junio de 2008, con una media de 6,85 infracciones diarias. Es decir: Las cadenas son cada vez más laxas.

Como Defensora del Espectador, el Oyente y el Usuario de medios interactivos de RTVE, Elena Sánchez ha tenido que lidiar con este tipo de quejas. "La principal característica española es que no existe un órgano similar al FCC, una autoridad independiente que regule como en casi todos los países democráticos. Sería esencial y a mí me facilitaría mucho el trabajo porque así tendría una norma a la que atenerme. Dicho esto, no todo uso de tacos me parece sancionable ni tampoco se puede decir que se puedan usar de forma libre e impune. En una serie como *Los Soprano*, por ejemplo, no tendría sentido que los mafiosos hablasen con un lenguaje versallesco".

(Texto mínimamente adaptado) Fuente: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Tacos/tele/imitar/calle/elpepisoc/20090430elpepisoc_1/Tes

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A modo de conclusión, queremos remarcar que nuestro objetivo en el presente trabajo es el de concienciar a los docentes de español como lengua extranjera de introducir en el aula la enseñanza de las palabras malsonantes como un aspecto lingüístico más del español actual. Defendemos que los tacos se integran de forma absolutamente natural en el lenguaje coloquial de un hablante nativo de español y que, por ello, constituyen un recurso lingüístico de interés para el alumno extranjero.

Un uso adecuado y la correcta interpretación de los mismos asegura de alguna manera la capacidad de integración y adaptación del estudiante a situaciones y contextos comunicativos informales y coloquiales del día a día. Como docentes de ELE está en nuestras manos proporcionar al alumno las herramientas necesarias para desenvolverse en dichos contextos con el mayor éxito posible. A este respecto es importante que ayudemos a nuestros estudiantes a evitar los malentendidos y errores de inadecuación. Utilizar un registro incorrecto, por ejemplo, puede provocar un rechazo por parte del interlocutor y como consecuencia afectar negativamente a la comunicación.

Para compensar el poco conocimiento que se tiene sobre este tema y las dificultades con las que nos podemos encontrar al tratar este aspecto de la lengua en el aula de ELE, es nuestra intención proponer mediante este sencillo trabajo algunas indicaciones útiles y modelos de actividades con el objetivo de dar a conocer estos recursos lingüísticos a estudiantes de nivel avanzado o superior de español como lengua extranjera.

Desafortunadamente, los manuales actuales de español para extranjeros apenas incluyen textos reales y auténticos, por lo que este tipo de expresiones coloquiales brilla por su ausencia. Dentro del estudio de la lengua, las palabras malsonantes nunca han gozado de prestigio y esto se ha visto reflejado en la ausencia de sistematización y en la parca clasificación de las mismas. Un estudio más exhaustivo de estos términos que determine el valor, uso, significado y función lingüísticos, pragmáticos y socioculturales, facilitaría a los profesores su tratamiento en la clase de ELE.

Además de solventar esta laguna en la didáctica de lenguas extranjeras, también sería de sumo interés analizar las dificultades traductológicas que encierran dichos términos.

Finalmente cabe mencionar en relación con este último aspecto, la falta de un sistema coherente y preciso a la hora de identificar y definir este tipo de léxico en las diferentes obras lexicográficas que constituyen para el alumno un material de apoyo básico para el aprendizaje de una lengua extranjera.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Las ideas principales de la presente memoria están basadas en los siguientes trabajos relacionados con el uso y la enseñanza del español coloquial y las palabras malsonantes:

- Soldevila, S. y Montmany, B. (1990), *Elementos Interjectivos en español. Su didáctica*. Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE, pp. 107-116.
- Ainciburu, M. C. (2004), *Buscando palabrotas en el diccionario: las malas palabras como cartilla de tornasol en la enseñanza ELE*. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE, pp. 103-110.
- Dacosta Cea, V. (2004), *Las marcas de uso de los diccionarios de español con vistas al desarrollo pragmático de los alumnos de español L2*. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE, pp. 252-258.
- Cerón Soria, M. J. (2006), *La expresividad de los nativos ¡Y también la tuya!*
<http://www.mec.es/redele/Biblioteca2006/MJoseCeron.shtml>
- Santos Gargallo, I. (1997), *Algunos aspectos léxicos del lenguaje de un sector juvenil: Historias del Kronen de J.A. Mañas*. Revista de filología románica, Nº 14, 1, pp. 455-474.
- Mitkova, A. (2009) *El estilo comunicativo de los jóvenes*. Círculo de lingüística aplicada a la comunicación, Nº. 37.
- Soler-Espiauba, D. (1998), *¿Existe una didáctica de las "malas palabras"? ¿Son, además de malas, "peligrosas"?* Actas del IX Congreso Internacional de ASELE, pp. 269-278.
- di Franco, C. (2006) *La enseñanza de la expresión oral en la clase de ELE: el español coloquial*. Actas del XVII Congreso Internacional de ASELE, pp. 469-482.
- Guitart Escudero, M.P. *Aprender a conversar: ¿cómo un nativo...?*
http://www.uv.es/foroele/foro3/Guitart_Escudero.pdf
- Ibáñez Quintana, J. (2006), *Actividades lúdicas para trabajar los coloquialismos, los refranes y los dichos, en el aula de ELE*. Revista Electrónica de Didáctica ELE, Nº. 6.
<http://www.mepsyd.es/redele/revista6/IbanezQuintana.pdf>
- Chenoll, A. *¡Quién cojones ha hecho esto!: Insultos, expresiones vulgares y coloquialismos en el aula de E/LE*.
<http://www.uv.es/foroele/foro3/Chenoll.pdf>
- Vigara Tauste, A. M. (1990) *Las expresiones de función fática en la enseñanza de español a extranjeros*. Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE, pp. 299-312.
- Monjour, A. (2006), *Más allá de las fronteras de la cortesía: intensificadores interdictos en el cine contemporáneo*. Revista electrónica de lingüística aplicada RAEL, Nº. 5, pp. 71-86.
- Santos Río, L. (2003), *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones, Salamanca.
- Moliner, M. (1998), *Diccionario de uso del español María Moliner*. Gredos, S.A, Madrid.

- Real Academia Española (2001), *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa-Calpe, Madrid, 22^a ed. Edición en línea: <http://www.rae.es>
- López Llebot, M.R. y López Llebot G., "Insultos, maldiciones, votos, vulgarismos y eufemismos: una reflexión sobre la ofensa". Zona ELE: <http://www.zonaele.com/> (15.02.2009)
- *Diccionario de la lengua española* (2005) Espasa-Calpe. WordReference.com: <http://www.wordreference.com/definicion/> (10.08.2009)
- Santos Gargallo, I. (1994) *Lo coloquial en la enseñanza del español como lengua extranjera en niveles elemental*. Actas del Cuarto Congreso Internacional de ASELE, pp. 437-448.
- Valenzuela Manzanares, J. y Rojo López, A.M. (2000), *Sobre la traducción de las palabras tabú*. Revista de investigación lingüística, Vol. 3, N^o. 1, pp. 207-220.
- Millán, J.A. (1999), *¡Y yo en la tuya! El insulto y el genio de la lengua*. <http://jamillan.com/insultos.htm> (10.08.2009)